

DESDE EL FORO

POR JUAN DE DIOS CRESPO

Septiembre nos depara siempre el inicio real de la temporada futbolística y aunque nos hemos desayunado con que Valencia no tendrá Fórmula 1 el año 2014, y ya sin la esperanza de que la salida del curso nos dé una porción de Juegos Olímpicos. Era bueno para España, si bien Madrid se iba a llevar la mayoría, pero había repercusiones reales para todo el país y, en particular para nuestra ciudad, al albergar la vela. El Presidente del COI, Jacques Rogge también tendrá una vuelta, pero a casa, porque ha sido relevado en su cargo.

Si algo he podido comprobar y apreciar en mis viajes alrededor del mundo, es que los grandes acontecimientos deportivos, salvo debacle como en Montréal 1976, no son sino una locomotora o bien directa o bien indirecta de bienestar. Así es porque, simplemente, el colocar a tu ciudad y tu país por añadidura, en el mapa, solo trae consecuencias positivas. Por eso, me apeña no tener Fórmula 1 el año que viene y me alegran todas las competiciones deportivas que podamos acoger.

En el reciente sorteo de las competiciones europeas en Mónaco, se pudo apreciar la gran diferencia entre el día de la Champions League y el de la Europa League. Los equipos que, no podemos olvidarlo, están situado en ciudades y no en el limbo, participaban en la primera, estaban rodeados de un glamour y de una expectación casi desahogada. Nadie quiere no estar en la Champions, pero es que, si bien la parienta pobre, la segunda competición de la UEFA parecía haber sido invitada por equivocación, al iniciarse el sorteo e ir saliendo las bolas con los nombres, se iba animando y los murmullos casi igualaban en el Foro Grimaldi a los de su hermana mayor.

Eso quiere decir que no hay nada negativo en albergar una competición, que el ánimo se levanta, incluso con un pequeño trozo del pastel deportivo y que no podemos



Madrid vuelve a quedarse sin Juegos Olímpicos... y Valencia sin albergar la vela.

EFE

La vuelta al cole

En septiembre nos espera un curso de mucha intensidad

sino siempre estar contentos si lo tenemos y tristes si lo perdemos.

Pero no solo de eso vive el hombre deportivos, si se me permite el latín inventado, ya que la rentría nos ha dejado el pago por parte de Messi de una cantidad, cinco millones de euros, que se le pedía en el procedimiento por delito contra el fisco, que le evitaba la petición de una caución por responsabilidad civil. El capón del maestro Estado no ha sido evitable por el mejor jugador del mundo, a lo que se le suma el examen que hizo en junio y en el que le salieron otros diez millones, que también pagó.

Para septiembre también se dejaron los exámenes los clubes turcos Fenerbahçe y Besiktas, que solo unas horas antes de los citados sorteos, eran apeados tras no aprobar el examen del TAS, por dos y un año

respectivamente, de competiciones europeas. Es como si tuvieran que repetir curso, pero son la seguridad de no aprobar... También el Metalist Kharkiv ucraniano ha tenido que ponerse el gorro de burro de la escuela, por no lograr el mínimo solicitado en UEFA. Algo así como la nota exigida para apuntarse a una carrera universitaria.

Septiembre también nos traerá, allá por los días 19 y 20, el Comité Ejecutivo de la UEFA, que se celebrará en Dubrovnik, Croacia y que será quizá el momento en el que el Presidente Platini decida, pero no anuncie aún, si se postula para Presidente de la FIFA. Este cargo, querido por todos, está en manos de Joseph Blatter que no parece tener intención de moverse de él, aunque sea modificando los Estatutos del máximo organismo. Cercano a los

80 años, aún quiere proseguir con su labor y este curso se nos anuncia caliente porque si el sillón presidencial de la UEFA quedara libre, las sillas se moverían en todos los sentidos, dando lugar a otros cambios, quizá incluso en España. Pero esos exámenes nos quedan lejos y no nos pongamos a estudiar aún...

De igual forma, este curso que comienza nos deberá decir si Qatar será finalmente no solo el primer país musulmán en acoger una Copa del Mundo de Fútbol, sino si será el primero en hacerlo en invierno (el nuestro, no seamos tan creídos, ya que para otros será el verano). Ese invierno qatarí que, aun sin ser el hervidero, en el sentido real, del mes de julio en esas latitudes, sí podrá, al menos, dejar respirar a los jugadores y a los espectadores. Despejada esa incógnita, que parecía imposible hace solo unos meses, pero que ya la FIFA ha comenzado a estudiar, nos quedará, pero para otros septiembreres, ver qué ocurre con el alcohol, la presencia de mujeres en los estadios al

«Valencia no tendrá Fórmula 1 en 2014. Me apeña perder esta competición y me alegran el resto de disciplinas deportivas que podamos acoger»

mismo tiempo que los hombres y mezclados, que no revueltos y la de los homosexuales.

Esto, que para Qatar y los países musulmanes es un tabú (recorremos que hay aún pena de muerte en algunos de ellos para quien sea apresado y juzgado como homosexual) y el código penal qatarí condena la sodomía como un delito penado entre 1 y 3 años de cárcel.

Mucho menos duros son los rusos, a los que también el inicio del curso les ha pillado con la petición de que los atletas boicoteen los Juegos Olímpicos de invierno de Sochi. No ha tenido mucho seguimiento esta petición si bien en las vacaciones escolares, hemos podido apreciar algunos movimientos pro-homosexuales en el Campeonato del Mundo de atletismo en Moscú.

Digo que no son tan duros, porque no hay cárcel por ser homosexual, ni se prohíbe, como sí ocurre en Qatar, sino que no se admite que se haga propaganda de ese hecho sexual, lo que no deja de ser subjetivo en algunos casos. Lo cierto es que el fútbol parece más protegido ya que no he oído tantos tambores de guerra contra Qatar, con una legislación mucho más restrictiva, ya que criminaliza la sexualidad. Quizá el lobby qatarí, mucho más poderoso en dinero, a pesar del diminuto tamaño de su país y de su población, ha sabido jugar mejor sus bazas.

En definitiva, nos espera un curso de mucha intensidad, así que empecemos por ir al gimnasio a quitarnos esos gramos de más que el dulce far niente nos ha traído sin que se lo pidamos.

